

después por Francia en la época de la revolución. Conocida en Inglaterra esta declaración, que produjo cierta inquietud y no poca alarma entre los partidos, Pitt, que entonces se hallaba en la oposición, pronunció un discurso fuerte y enérgico, alabando la conducta y resolución de los anglo-americanos, aconsejando al gobierno que derogara de una vez, y en su totalidad aquellas medidas que exasperaron é irritaron á los coloniales, y que retirara el ejército de Boston, cuya suerte no sería la mas lisonjera. Otros varios oradores levantaron su voz para hacer variar de conducta al gobierno, y ver de arreglar una cuestión por medio de concesiones legítimas y honrosas, antes que sufrir los horrores de una lucha sangrienta y fratricida. El gobierno inglés, lejos de ceder, creyó, por el contrario, que sería menguar las prerogativas del Parlamento y de la corona, y negóse á toda clase de concesiones, prohibiendo el comercio con las 13 provincias, y mandando hacer rogativas por el triunfo de las armas británicas. Esto produjo nueva agitación en Inglaterra y nuevos discursos; pero la guerra estalló, por último, y Gage, que ya había recibido refuerzos de la metrópoli, se dispuso á pasar al Massachussets para destruir los depósitos de armas americanos.

Reunido nuevamente en Filadelfia un Congreso, formóse una alianza ofensiva y defensiva entre las 13 provincias, nombrando como presidente de la Confederación al ciudadano Juan Hancock, y como general en jefe del ejército al célebre Jorge Washington, hombre prudente y de un juicio y rectitud dignos de todo encarecimiento, el cual supo dirigir aquella revolución de intereses tan diversos con el acierto del hombre que posee un profundo conocimiento de las cosas, y que sabe esperar y aoblegarse con oportunidad á las circunstancias, conservando la firmeza de carácter y la energía en sus decisiones cuando así lo exigía la ocasión.

Reunió un ejército de 20,000 hombres de milicia, con el cual sitió á Boston. El Congreso, reunido en Filadelfia, atendía con solícitud á todos los gastos y necesidades de la guerra, espidiendo decretos y patentes de corso para perseguir y destruir la marina inglesa.

En estas campañas distinguióse La Fayette, el cual auxilió mucho á las tropas confederadas y al país en general. Los ingleses deseaban atraerse á los indios del Canadá; pero estos no quisieron tomar parte

---

había dado mayor amplitud á la jurisdicción de los tribunales del almirantazgo, hecho dependientes de la corona los jueces, gobernadores y consejeros, conservado tropas durante la paz, declarado que se podía trasladar á Inglaterra á los acusados de traidores, bloqueado el puerto de Boston, y abolida la Constitución de Massachussets, añadió que por los diputados al Congreso, se declaraba que los colonos tenían derecho á la vida, á la propiedad y á la libertad, sin que el Parlamento inglés pudiera legislar sobre ellos, porque no tenían representación en él, y marcaban, por último, los derechos de reunión y de petición.